

DON ANSELMO.

Si lo confiesas,
Te pago un tonel entero.

JUAN.

Pues digo que no, que no.

DON ANSELMO.

¿Con que te afirmas en ello?

JUAN.

Sí señor.

DON ANSELMO.

Pues oye, Juan:

Yo voy con maña primero
A tentar el vado...

JUAN.

Bien.

DON ANSELMO.

Si tu aviso sale cierto,
Cuenta con un buen regalo;
Pero si no...

JUAN.

Nada temo.

DON ANSELMO.

Mira que te acuerdas, Juan.

JUAN.

Si digo que me convengo.

DON ANSELMO.

Que voy ahora mismo...

JUAN.

Ahora.

DON ANSELMO.

Que quedas por embustero...

JUAN.

A buen seguro.

DON ANSELMO.

Pues vamos...

JUAN.

No hay que andar, que salen ellos.

ESCENA IX.

DON ANSELMO, JUAN, DOÑA FRAN-
CISCA Y DON CARLOS.

*(Salen los mozos descargados, pasan por detrás
de los actores, y se van por la otra puerta.)*

DOÑA FRANCISCA.

Te esperábamos allí;
Y como tardabas tanto...

DON ANSELMO.

Iba ya; pero tenía
Que darle á Juan un recado...

DON CARLOS.

¿Y don Felix?

DON ANSELMO.

Vendrá luego;

Quedó en la fonda cuidando
Del resto del equipage...

DON CARLOS.

Usted se habrá molestado...

DON ANSELMO.

No señor.

DOÑA FRANCISCA.

¿Qué tienes?

DON ANSELMO.

¿Yo?

DOÑA FRANCISCA.

Tienes el rostro alterado...

DON ANSELMO.

No es cosa...

DON CARLOS.

Y descolorido...

DON ANSELMO.

Me dí al subir un golpe...

DOÑA FRANCISCA.

¿En qué parte?

DON ANSELMO.

En la rodilla,

Que vi estrellas.

DON CARLOS.

Unos paños

Con aguardiente...

DON ANSELMO.

A la noche.

DOÑA FRANCISCA.

¿Para qué es tardar? ¿Los saco?

DON ANSELMO.

No; luego.

DON CARLOS.

Es que si se enfria...

DON ANSELMO.

En dando aquí cuatro pasos...

Ven, Juan.

JUAN.

Apóyese usted.

(Don Anselmo se pasea cojeando, apoyado en el brazo de Juan, y dirigiendo la palabra á don Carlos, que estará al lado de doña Francisca, á quien hará señas con disimulo cuando los otros dos hablen aparte, que será cuando esten mas distantes; lo que formará un juego de teatro.)

DOÑA FRANCISCA.

¿Se va el dolor mitigando?

DON ANSELMO.

Un poco : si doy mas recio,

Me quedo cojo en el acto. —

Yo conocí á vuestro tio...

DON CARLOS.

Aquel se encojó bailando,

DON ANSELMO.

Es verdad.

DON CARLOS.

Se lo oí mil veces.

DON ANSELMO.

¿No se llamaba?

DON CARLOS.

Don Pablo

Escamilla.

DON ANSELMO.

Con efecto.

DON CARLOS.

(Con suma rapidez.)

Él estaba emparentado

Con nosotros por dos partes:

Mi abuelo y su padre hermanos;

Él nuestro tío segundo;

Y luego estuvo casado

Con nuestra prima carnal,

Doña Gertrúdis Montalvo,

Hija de tía Isabel,

A quien pasó el mayorazgo

Por extinguirse las líneas

De los Méndez y los Castros...

DON ANSELMO.

Me lo contó vuestro padre...

DON CARLOS.

¡Toma si os lo habrá contado!

En tocándole á esa tecla...

Me hizo aprender todo el árbol

Genealógico.

DON ANSELMO.

(Aparte á Juan.)

¿Ves, hombre?

DON CARLOS.

Lo sé como un papagayo.

DON ANSELMO.

¿Y aquel tío que fue á Lima

Y gastaba gran boato?

DON CARLOS.

Buen comerciante español:

Su padre juntó los cuartos;

Él quiso hacerse marqués;

Y andan sus hijos descalzos.

DON ANSELMO.

(Aparte á Juan.)

¿Ves, Juan?

JUAN.

(En tono bajo.)

Sonsáquele usted.

DON CARLOS.

El menor pega un petardo

Al mas diestro.

DON ANSELMO.

Harto me escuece.

DON CARLOS.

Orden traigo de abonaros

Por cuenta de padre...

DON ANSELMO.

¿Cómo?

DON CARLOS.

Si padre quiere pagarlo.

DON ANSELMO.

¿Para qué se mete en eso?

DON CARLOS.

Diez mil quinientos y tantos...

DON ANSELMO.

(A don Carlos.)

Cabalmente. — ¿Oyes, bribon?

(A Juan en tono bajo.)

JUAN.

(A don Anselmo en tono bajo.)

Señor...

DON ANSELMO.

(A Juan en tono bajo.)

Mira que te mato.

DON CARLOS.

En la cuenta de la azúcar...

DON ANSELMO.

Como usted guste. — ¿Y los paños
Se vendieron bien?

DON CARLOS.

Los finos

Sí señor; pero los bastos...

DON ANSELMO.

Eran...

DON CARLOS.

Treinta y siete piezas.

(Don Anselmo tira un pellizco á Juan, que se queja.)

JUAN.

¡Ay!

DON ANSELMO.

(A Juan.)

Calla...

(A don Carlos.)

¿Con que, baratos?

DON CARLOS.

Sí señor. no hubo otro arbitrio.

DON ANSELMO.

¿No se acuerda usted á cuánto?...

DON CARLOS.

Me parece... no estoy fijo;

Pero es muy fácil mirarlo.

DON ANSELMO.

Quisiera...

DON CARLOS.

Pronto se sabe;

Todas las cuentas las traigo

En el cofre mas pequeño...

DON ANSELMO.

No os incomodeis...

DON CARLOS.

Al cabo

Tengo que abrirlo despues,
Y me entretengo este rato

ESCENA X.

DOÑA FRANCISCA, DON ANSELMO
Y JUAN.

JUAN. Calla...

Oiga usted...

DON ANSELMO.

Vete, tunante.

JUAN. Si señor, no otro arbitrio.

¿Pero...

DON ANSELMO.

Pronto.

JUAN. Me parece...

Voy...

DON ANSELMO.

Volando.

JUAN.

¡Por las ánimas benditas!

DON ANSELMO.

No quiero hablar con borrachos.

ESCENA XI.

DON ANSELMO Y DOÑA FRANCISCA.

DOÑA FRANCISCA.

¿Estás enfadado?

DON ANSELMO.

No;

Pero este Juan, en bebiendo

Un trago, está tan penoso...

Y no quiere conocerlo

Y recogerse.

DOÑA FRANCISCA.

¿Y la pierna?

DON ANSELMO.

Ya me va doliendo menos.

DOÑA FRANCISCA.

Pues te noto un no sé qué...

DON ANSELMO.

La verdad, traigo un proyecto

Hace rato en la cabeza...

DOÑA FRANCISCA.

¿Y no puedo yo saberlo?

DON ANSELMO.

Sí.

DOÑA FRANCISCA.

¿Pues por qué no lo dices?

DON ANSELMO.

Si te empeñas...

DOÑA FRANCISCA.

Yo no tengo

Mas empeño que tu gusto.

DON ANSELMO.

Vas á pensar que son zelos...

DOÑA FRANCISCA.

Yo no.

DON ANSELMO.

Y es curiosidad...

DOÑA FRANCISCA.

Está bien.

DON ANSELMO.

Si no me atrevo...

DOÑA FRANCISCA.

Dílo.

DON ANSELMO.

Te vas á reir.

DOÑA FRANCISCA.

No me reiré.

DON ANSELMO.

¿Y has de hacerlo?

DOÑA FRANCISCA.

Segun fuere.

DON ANSELMO.

Es un antojo.

DOÑA FRANCISCA.

¿Puedo yo?...

DON ANSELMO.

Sí.

DOÑA FRANCISCA.

Pues lo ofrezco.

DON ANSELMO.

Tanto me ha hablado tu hermano

Del dichoso forastero

Y su don de enamorar,

Que me ha ocurrido el deseo

De ver yo mismo su maña...

DOÑA FRANCISCA.

Él te dirá...

DON ANSELMO.

Si no es eso.

¿Qué gracia tiene el oírle,

Como quien escucha un cuento?

Yo quiero verle en los lances,

Sin que él sepa que le veo.

DOÑA FRANCISCA.

¿Y cómo?

DON ANSELMO.

De un modo fácil:

Él ha de venir muy presto;

Me escondo: te encuentra sola;

Piensa que te habla en secreto;

Y si es cual le pinta el otro,
Te empieza á hundir á requiebros...

DOÑA FRANCISCA.

Déjate de tonterías.

DON ANSELMO.

¿Pero qué se pierde en eso?

DOÑA FRANCISCA.

¿Y si no me dice nada?

DON ANSELMO.

Mejor, me quedo contento.

DOÑA FRANCISCA.

Pero, ¿no conoces?...

DON ANSELMO.

Sí,

Que es necesidad, lo confieso...

Pero si soy muy curioso...

DOÑA FRANCISCA.

Si fuera así... pero veo

Que eso es dudar aun de mí.

DON ANSELMO.

¡De tí! ¿Pues no te lo advierto?

A él solo se le arma el lazo;

Tú sabes que estoy oyendo.

DOÑA FRANCISCA.

¿Con que te obstinas?...

DON ANSELMO.

Muger,

Te compro un rico aderezo

Como me des ese gusto...

DOÑA FRANCISCA.

Si es tu gusto, me convengo.

DON ANSELMO.

Pues bien.

DOÑA FRANCISCA.

¿Y dónde has de estar?

DON ANSELMO.

Ya lo he pensado: me meto

Dentro de esa chimenea...

DOÑA FRANCISCA.

¡Hombre!

DON ANSELMO.

Verás como quepo.

DOÑA FRANCISCA.

Vas á estar como en un potro...

DON ANSELMO.

Es mi gusto, y no lo siento.

DOÑA FRANCISCA.

Con todo...

DON ANSELMO.

Míralo ahora.

*(Alza la mampara de la chimenea, va á meterse,
y al sentir pasos vuelve á cerrarla.)*

DOÑA FRANCISCA.

Que viene gente...

DON ANSELMO.

A buen tiempo.

ESCENA XII.

*Dichos y JUAN.*JUAN (*con timidez*).

Señor...

DON ANSELMO.

A dormir el lobo.

JUAN.

¿No es verdad?...

DON ANSELMO.

Ya estoy en eso.

JUAN.

¿Está usted desengañado?

DON ANSELMO.

Sí, Juan, estoy satisfecho.

JUAN.

Es que yo...

DON ANSELMO.

Si te disculpo.

JUAN.

No fui yo...

DON ANSELMO.

Tu compañero.

JUAN.

¿Qué compañero?

DON ANSELMO.

Despues...

JUAN.

¿Me oirá usted?

DON ANSELMO.

Cuando estés fresco.

JUAN.

¿Con que eso es decir que estoy?...

DON ANSELMO.

¡Dale, bola! ¿Otra te pego?

JUAN.

Haga usted pruebas, señor.

DON ANSELMO.

¿Te acuestas, Juan, ó te encierro?

JUAN.

Ensartaré treinta agujas...

DON ANSELMO.

Mas que ensartáras un ciento.

JUAN.

Míreme usted en un pie...

(Al ponerse estribado en un pie, vacila y se apoya en el otro.)

DON ANSELMO.

¿Lo ves que te estás cayendo?

JUAN (*con la accion*).

Otra vez...

DON ANSELMO.

(Apartando con enfado la vista).

No mas.

JUAN.

Ahora...

DON ANSELMO.

¿Te vas, bribon, ó te echo?

ESCENA XIII.

DOÑA FRANCISCA Y DON ANSELMO.

DON ANSELMO.

Gracias á Dios que se fue...

Así que me esconda dentro,

Te sientas delante, y hablas...

DOÑA FRANCISCA.

Pero...

DON ANSELMO.

No me andes con peros;

¿No lo has ofrecido?

DOÑA FRANCISCA.

Sí.

DON ANSELMO.

¿Quieres?

DOÑA FRANCISCA.

Bien.

DON ANSELMO.

Pues que hables recio,

DOÑA FRANCISCA.

¿Y qué digo?

DON ANSELMO.

Cualquier cosa;

Si es solo á ver si la entiendo.

DOÑA FRANCISCA.

¿Con que me siento?

DON ANSELMO.

Ahí delante.—

Vamos á ver... ¡Ay!

DOÑA FRANCISCA.

¿Qué es eso?

DON ANSELMO.

No es cosa.

DOÑA FRANCISCA.

¿Te has hecho mal?

DON ANSELMO.

Fue un golpecillo ligero;

Pero ya... ¡Bravo!

DON ANSELMO.

¿Estás bien?

DOÑA FRANCISCA.

Como un alcalde en su asiento.

A hacer la prueba.—A Dios, hija.

(Segun van denotando los versos, al esconderse don Anselmo en la chimenea se da un golpe en la cabeza, pero sigue y se coloca en una postura ridícula; cierra despues; doña Francisca se sienta delante con la costura, y él quita ó pone la mampara, segun que habla con su mu-

ger, ó que haga pruebas á ver si oye lo que esta dice fingiendo hablar con otro.)

DOÑA FRANCISCA.

« Buenas tardes, caballero... »

DON ANSELMO.

¿Has hablado ya?

DOÑA FRANCISCA.

Sí, hombre.

DON ANSELMO.

Pues nada se oye de adentro.

DOÑA FRANCISCA.

¿Y qué arbitrio?

DON ANSELMO.

Hablar mas alto.

(Ya que tiene ese defecto

El general enemigo,

Vamos á sacar provecho.)

(Cierra otra vez.)

DOÑA FRANCISCA.

« No está mi marido en casa;

Fue á un asunto de comercio. »

DON ANSELMO *(abriendo la mampara).*

Muger. ¿estás ronca?

DOÑA FRANCISCA.

¿Yo?

DON ANSELMO.

Si apenas percibo el eco.

DOÑA FRANCISCA.

Pues hablé claro, muy claro.

DON ANSELMO *(limpiándose los oídos).*

¡Vaya qué sordo me he vuelto!...

Así me voy á abrasar.

(Saliendo fuera.)

DOÑA FRANCISCA.

Pues déjalo.

DON ANSELMO.

Ni por pienso;

Ello ha de ser. Si pudiera...

¡Escelente pensamiento!

DOÑA FRANCISCA.

¿Cuál?

DON ANSELMO.

¿Querrás?

DOÑA FRANCISCA.

Si no lo has dicho.

DON ANSELMO.

Díme tú que sí primero.

DOÑA FRANCISCA.

Pero...

DON ANSELMO.

Es muy fácil.

DOÑA FRANCISCA.

Lo haré.

DON ANSELMO.

¿Lo prometes?

DOÑA FRANCISCA.

Lo prometo.

DON ANSELMO.

Pues oye : yo vi en Madrid
Llevar algunos cocheros
Un cordon de seda atado,
Y tirarles desde adentro
Del coche para llamarlos...

DOÑA FRANCISCA.

¿Y qué tenemos con eso?

DON ANSELMO.

Que si quisieras...

DOÑA FRANCISCA.

¿Qué? sigue...

DON ANSELMO.

Aquí es muy fácil hacerlo...

DOÑA FRANCISCA.

¿El qué?

DON ANSELMO.

Yo te ato una cinta...

DOÑA FRANCISCA.

¿A mí!

DON ANSELMO.

Sí.

DOÑA FRANCISCA.

¿Pero á qué efecto?

DON ANSELMO.

¿No lo has comprendido?

DOÑA FRANCISCA.

No.

DON ANSELMO.

Es sencillo.

DOÑA FRANCISCA.

No te entiendo.

DON ANSELMO.

¿No quiero estar escuchando?

DOÑA FRANCISCA.

Sí.

DON ANSELMO.

¿No quiero que hables recio,
Para oirlo todo?

DOÑA FRANCISCA.

Sí.

DON ANSELMO.

Bien :

Pues así que desde adentro
Te tire un poco, es señal
De que en ayunas me quedo.

DOÑA FRANCISCA.

¿Qué cosas tienes!

DON ANSELMO.

Si es fácil:

En abriendo un agujero
A la mampara, por él
Entra la cinta, y le observo...

DOÑA FRANCISCA.

Por Dios, hombre...

DON ANSELMO.

Así descanso,

Y satisfago el deseo.

DOÑA FRANCISCA.

Pero...

DON ANSELMO.

¿La cinta? Aquí hay una,

Que ni de molde.

(Sacándola del tabaque de la costura.)

DOÑA FRANCISCA.

No es eso.

DON ANSELMO.

¿El pasarla? ¡Gran trabajo!

Mira... así... bien... ya está hecho.

*(Coge las tigeras, abre el lienzo de la mampara,
y pasa la cinta.)*

DOÑA FRANCISCA.

Si lo que digo...

DON ANSELMO.

¿No quieres?

DOÑA FRANCISCA.

De pensarlo me avergüenzo.

DON ANSELMO.

¿Qué vergüenza? ¿Y quién lo sabe?

En entrándome en mi puesto,

Te colocas tú muy cerca,

Prendes en el brazo izquierdo

La cinta con este lazo...

(Con el extremo de la cinta echa un lazo á propósito, y se lo da á doña Francisca, la que á su tiempo hace lo que han espresado estos versos.)

DOÑA FRANCISCA.

¿Y si se vé?

DON ANSELMO.

¿Y el pañuelo

Y la silla no la ocultan?

Tú finges que estás cosiendo;

Viene, hablais... pero cuidado

Que en tirándote con tiento,

Es que levantes la voz...

DOÑA FRANCISCA.

Ya estoy.

DON ANSELMO.

Si tiro mas recio,

Es que no oigo una palabra...

¿Me entiendes?

DOÑA FRANCISCA.

Sí.

DON ANSELMO.

Pues á ello.

(Va á meterse dentro de la chimenea, pero se detiene para decir lo que sigue.)

¡Ah!... si te tiro tres veces,

Es que ya aguantar no puedo.

DOÑA FRANCISCA.

¿Y qué he de hacer?

DON ANSELMO.

Despedirle.

DOÑA FRANCISCA.

¿Cómo?

DON ANSELMO.

Con cualquier pretesto.

DOÑA FRANCISCA.

¿Y si no se fuere?

DON ANSELMO.

Salgo,

Y echo á rodar los trebejos.

DOÑA FRANCISCA.

Esto ya raya en locura...

DON ANSELMO.

Gente suena... Vamos presto.

(Don Anselmo se mete en la chimenea, cierra la mampara, y tiene desde adentro cogido uno de los extremos de la cinta, atada al brazo de doña Francisca.)

ESCENA XIV.

Dichos y DON EUGENIO.

(Después de sonar ruido de pasos, entran los mozos cargados, y cruzan la escena: detrás sale don Eugenio, á tiempo que doña Francisca le dirige la palabra, cuidando ambos en este día-

logo de esforzar siempre la voz, excepto en las palabras que van entre comillas, que deben decirse en voz baja.)

DOÑA FRANCISCA.

(A los mozos.)

Dentro estará la criada;

Dejadlo en el mismo cuarto...

Señor don Felix, mi esposo

(A don Eugenio.)

Dejó al salir encargado

Que le dijese á usted...

(Hace con disimulo una seña de que está en la chimenea.)

DON EUGENIO.

¿Con que ha salido?...

DOÑA FRANCISCA.

Hace rato.

DON EUGENIO.

Lo celebro mucho.

DOÑA FRANCISCA.

Dijo

Que en dejando despachado

Un asuntillo muy breve,

Iba á la fonda á buscaros.

DON EUGENIO.

Yo siento que se moleste;

Mas si tengo de ser franco,

El placer que ahora disfruto

De poder veros y hablaros...

DOÑA FRANCISCA.

Quizá esté allá...

DON EUGENIO.

Y no es de ahora

El tenerlo deseado:

Los elogios que oí hacer

A vuestro padre y hermano,

Me dejaron de tal suerte,

Al verlos hoy confirmados...

DOÑA FRANCISCA.

Mire usted que ya habrá ido...

DON EUGENIO (*sin atender á lo que ella le dice*).

Que me ha parecido un año

El tiempo que he estado fuera;

Y ya que por dicha hallo

Ocasión tan oportuna...

(Toma una silla y se coloca á su lado.)

DOÑA FRANCISCA.

No hay duda; estará esperando...

« Por Dios, hombre. »

DON EUGENIO.

Fuera un crimen

Dejarla pasar en claro. —

« Que la pague. » Os lo confieso :

Llegar, veros, admiraros,

Y sentir ya...

DOÑA FRANCISCA.

Caballero,

Usted está acostumbrado

A la lisonja, y no gusto...

DON EUGENIO.

¡Lisonja decís! ¡qué engaño!

Con veros solo una vez,

Se grabó vuestro retrato

Donde el tiempo ni la ausencia

Lograrán nunca borrarlo.

« Duro en él. »

DOÑA FRANCISCA.

Esos obsequios

Están mejor empleados

En las solteras; nosotras...

DON EUGENIO.

¡Ah! ¿Por qué maligno hado

Llego tan tarde á este pueblo?

No; ninguno fuera osado

A disputarme un tesoro...

¿Mas qué he de hacer en mi caso?

Verlo, callar con respeto,

Y cuando mas envidiarlo.

DOÑA FRANCISCA.

« Calla por Dios. »

DON EUGENIO.

(Alzando la voz con vehemencia.)

Y fortuna

De que en su casa me hallo,

Que la veré á todas horas,

Que oiré su acento...

DOÑA FRANCISCA.

Cuidado

No os oiga alguno, y presuma...

DON EUGENIO.

¿Pues para qué habláis tan alto?

DOÑA FRANCISCA.

Como usted...

DON EUGENIO.

No soy tan sordo;

Puede usted hablar mas bajo.

DOÑA FRANCISCA.

Antes noté...

DON EUGENIO.

¿Y comparais

El acento destemplado

De vuestro esposo, con ese

Tan apacible y tan grato?

Nunca, nunca los oidos,

Cuando oye el alma, son tardos.

DOÑA FRANCISCA.

Yo le ruego á usted... «Que tira.»

DON EUGENIO.

Si habláis recio, los criados

Se enterarán... «No te entiendo.»

DOÑA FRANCISCA.

«Que estoy atada del brazo.»

DON EUGENIO.

(A los mozos que pasan y salen.)

Id con Dios; yo voy detrás...

¿Qué gallegos tan pesados!

DOÑA FRANCISCA.

Repito á usted que mi esposo...

DON EUGENIO.

(Colocándose mejor en la silla.)

Es por cierto afortunado

En gozar siempre la dicha

Que gozo este breve rato.

«¿No lo quiere? pues que sufra.»

DOÑA FRANCISCA.

Sin duda se le hará extraño

Que no volvais con los mozos...

«Que aprieta»

DON EUGENIO.

Yo los alcanzo.

DOÑA FRANCISCA.

Mire usted que van de prisa...

«Que tengo ya hinchado el brazo.»

DON EUGENIO.

Sin llevar una esperanza,

No me es posible dejaros...

DOÑA FRANCISCA.

Yo ruego á usted que se vaya...

«Que va de dos.»

(Así en este como en los demas pasages semejantes

se debe percibir el movimiento de tirarle don Anselmo del brazo.)

DON EUGENIO.

Si retardo

Obedecer vuestra orden,
Culpad solo á vuestro encanto...
Pero si habeis de sentirlo,
Obedezco, sufro y callo.

(Levantándose.)

DOÑA FRANCISCA.

« Que va de tres. » Id con Dios.

DON EUGENIO *(despidiéndose)*.

Ya cumplo vuestro mandato;

Y sacrificio mi gusto

Al temor de disgustaros..

(Don Eugenio hace que se va: don Anselmo abre la mampara para salir, y al advertir que el otro vuelve desde la puerta, cierra precipitadamente y se esconde.)

¡Ay! ¡Si llevará el consuelo!...

Pero soy muy temerario;

¿No es verdad? — Mas á lo menos,

No olvideis á un desdichado.

ESCENA XV.

DOÑA FRANCISCA Y DON ANSELMO.

(Doña Francisca se levanta y saca del brazo la cinta; don Anselmo sale de la chimenea lleno de polvo y colérico.)

DON ANSELMO.

¡Esto es una picardía!

Y yo no quiero aguantarla.

DOÑA FRANCISCA.

(Yendo á sacudirle el polvo.)

¡Jesus, cuánto polvo! Espera...

DON ANSELMO.

¡Pues salgo yo para gracias!

DOÑA FRANCISCA.

Pero yo, ¿qué culpa tengo?

DON ANSELMO.

¿Y yo á tí te digo nada?

DOÑA FRANCISCA.

¿Pues á quién?

DON ANSELMO.

Luego me oirás

Con tu hermanito del alma...

DOÑA FRANCISCA.

¿Y él acaso?...